

Concurso Denunciamos la violencia hacia la mujer a través de la escritura: Trabajos seleccionados

Estefanía Cubillos Nova (Panamá)

El Silencio Matriarcal

Reflexión

Muchas mujeres en el mundo, crecemos escuchando la frase del humorista norteamericano Groucho Marx que dice: "Detrás de un hombre hay una gran mujer".

Afirmación que se repite una y mil veces, sin siquiera cuestionarnos ¿Por qué o para qué la mujer debe estar tras una figura masculina? Pregunta que quizá se resuelva intentando comprender cómo en nuestra sociedad la mayoría de mujeres somos permisivas con nuestro silencio, tolerando y aceptando que desde la infancia a las niñas y niños se les hable y trate de forma distinta.

Porque es más importante para algunas personas que desde la cuna, un bebé vista de color rosa o azul, como si un tono en el vestuario pudiese rotular o clasificar a quien nace con una etiqueta semejante a la que poseen los productos de supermercado.

Detalles tan sutiles como estos nos deben mostrar que si hoy las mujeres exigimos igualdad y respeto, entonces debemos alzar nuestra voz y no callar ante imposiciones o formas de actuar, que nos violentan y que nosotras no debemos propiciar; tal como lo afirma el investigador Michael Kaufman quien fue cofundador de la iniciativa del Lazo Blanco en contra de la violencia hacia la mujer al recalcar: "los hombres ostentan privilegios y ventajas desde su nacimiento", pero, a su vez, esa misma sociedad también les plantea unas "expectativas de masculinidad que ninguno puede cumplir, ya que deben ser rudos, fuertes, valientes, no llorar, no sentir emociones etc."

Hecho que consecuentemente visibiliza a la mujer como alguien débil, hipersensible y que está para ser protegida; enfatizando en la falsa creencia que relega a la mujer como solo una figura maternal y delicada, por lo tanto es necesario que las mujeres nos empoderemos y contrarrestemos este tipo de opiniones sesgadas que no nos dejan avanzar al completo en aspectos legislativos, laborales, donde también se deja de lado y se suprime la participación de la mujer con discapacidad estigmatizándola y cosificándola en los mensajes emitidos por los medios de comunicación.

Rosalva García Benhumea (México)

No más violencia en contra de las mujeres

Acróstico

No sé y me cuesta entenderme,
O, es acaso que mi mente y mi corazón,
Muestran que no hay un entendimiento en ellos.
Amor, me dice uno, maltrato me dice el otro,
Sin embargo parece que no entiendo su mensaje.
Veo tus acciones y pienso, yo soy la culpable.
Intento solucionarlo, pero vuelve a suceder.
Otra y otra vez me lamento y me vuelvo a preguntar.
Estoy confundida, porque creo que me amas.
No, sé entonces el porqué de tu agresión.
Cada vez que te enojas, siempre intentas lastimarme.
Anoche nada menos me volviste a herir
Eso no lo quiero más permitir, no es posible que el amor sea así.
Con todo mi cuerpo, mis pensamientos y mi amor solo.
Obtengo ahora mi cuerpo lastimado y aún más fracturado.
No, nada más físicamente, también destrozado en mi interior.
Tengo que tomar una decisión.
Rotunda, dolorosa pero necesaria.
Amor tú no me amas, tú no puedes quererme.
De esa manera, tú tienes que entender, que el amar al otro no es golpear.
Lamento que nuestra relación se dice así.
Amenazas, reproches, golpes y heridas en el corazón.
Solo queda retirarme tu presencia.
Me dice que siempre que estemos juntos.
Una y otra vez tu reacción será sí.
Jamás, dejarás esas acciones, en contra de mí.
Es visto, porque nunca te enseñaron amar.
Ruego a dios, que no lleguen más mujeres a tu vida.
Entonces, tal vez entiendas tu actitud. Solo quiero alejarme, porque yo si sé amar y respetar,
mi vida y la de los demás.

Haydee Valencia (El Salvador)

Denuncio

Poema

Yo denuncio la sangre derramada de todas mis hermanas.
Que han sido, y siguen siendo asesinadas con el paso de los siglos.
Ellas tenían distintos colores de piel, pero la misma voz.
Fueron hermanas nacidas de muchas madres.
Fueron la vida, el grito, el sueño de las diosas hecho carne.
Yo denuncio.
Los golpes que oculta Elena.
Las contusiones en el rostro de Lucía.
Y sobre todo, las agresiones de las mujeres que no tienen nombre en sus lápidas.
Porque jamás han aparecido en las estadísticas.
Porque el sistema las olvidó.
Porque alguien ofreció dinero a los medios, y desaparecieron la noticia.
Denuncio.
El encarcelamiento de mis diecisiete hermanas acusadas de abortar.
Están allí por ser pobres.
Por carecer de dinero para un buen abogado.
Porque la iglesia tiene la mano sobre la tapa, imponiendo un rotundo (no).
Porque en la salud y sus políticas, somos las últimas que tenemos derecho a un bienestar.
Y como ellas, están encarceladas muchas de mis hermanas en el Centro, y en el Sur.
Denuncio las injusticias de todas las que trabajan en las maquilas.
De las que cultivan la tierra y no son remuneradas.
De las empleadas domésticas sin prestaciones sociales.
Denuncio la sangre, los golpes, las palabras.
Las contusiones, las injusticias que apuñalan a mis hermanas.
Ellas tenían la misma voz.
Ellas fueron el sueño de las diosas hecho carne...
